

PSICOLOGÍA MORAL Y ÉTICA NORMATIVA: ASPECTOS ACTUALES DE UN VÍNCULO CONFLICTIVO

Moral psychology and normative ethics: current aspects of a troubled bond

Ernesto Joaquín Suárez

ernestojoaquinsuarez@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata / CONICET

Eje temático: Derechos humanos. Ética y deontología en psicología

Resumen

El objetivo de esta ponencia es exponer algunos puntos en común y de desacuerdo entre las teorías de un filósofo utilitarista dedicado a la ética normativa, Joshua Greene, y del psicólogo moral Jonathan Haidt respecto de cómo nuevas investigaciones sobre las características del vínculo emoción-razón influirían en la posibilidad de una ética normativa.

Haidt define al juicio moral como evaluaciones -“bueno” o “malo”- de las acciones o el carácter de una persona en relación con un conjunto de virtudes consideradas como obligatorias por una cultura o una subcultura particular (2000: 6). A partir de esto, distingue dos tipos diferentes de cognición moral. Por un lado, la intuición moral remite a la repentina aparición en la conciencia de un juicio moral, sin ningún tipo de conocimiento de los pasos que fueron dados hacia esa conclusión, ni la evidencia utilizada para arribar allí, pero que incluye una valoración afectiva -“bueno” o “malo”, “me gusta” o “no me gusta”- (2000: 6). Por otro lado, define el razonamiento moral como una actividad mental consciente que consiste en transformar una información dada sobre alguien en particular con el objeto de alcanzar un juicio moral (2000: 6). Con respecto a la intuición moral, se caracteriza por ser un proceso lento, exposfacto, es decir, que tiene lugar después de formado el juicio (2000: 2). Esto es, de modo muy diferente a los supuestos del modelo

racionalista, según el intuicionismo moral, modelo actualmente vigente en psicología moral, el juicio moral es formado por las intuiciones y luego “justificado” por la razón.

Al igual que Haidt, Joshua Greene parte del hecho de que existen características mentales que resultan relevantes en la comprensión del estrecho vínculo entre la razón y las emociones para, al mismo tiempo, comprender las características de la moral humana. De hecho, según el filósofo, la moral se define como “un conjunto de adaptaciones psicológicas que permiten a los individuos, de otra manera egoístas, cosechar los beneficios de la cooperación” (2013: 23). Para caracterizar el vínculo emoción-razón, Greene toma un modelo anterior de la psicología, el “modelo del proceso dual” -*dual process model*-.

Según Greene, podríamos lidiar con dilemas éticos de manera más prudente si comprendiéramos los hechos psicológicos tras la moral, de manera tal que se pudieran priorizar las funciones que concordaran con la búsqueda de las mejores consecuencias “metamORALES”. Entonces, los juicios morales no deberían derivarse de la empatía -o, al menos, no solo de ella-, sino ante todo de consideraciones comprensivas que tuvieran en cuenta los intereses comunes de toda la humanidad, en las cuales lo importante fuera la cognición racional en lugar de la intuición emocional. Teniendo en cuenta esta propuesta normativa, cuando personas en lugares lejanos sufren desastres naturales, guerras y pobreza, las intuiciones morales *por default* que nos impiden preocuparnos por ellas, ya no ocuparían la posición dominante en el proceso de toma de decisiones y podríamos, en cambio, tratar ese tipo de eventos de manera racional.

En resumen, por un lado, Haidt critica el modelo racionalista de los juicios morales, que supone que estos últimos son generados exclusivamente a través de la razón y propone un modelo “intuicionista social”. Dicho modelo resulta más consistente con estudios actuales provenientes de la psicología moral que el modelo racionalista, pero le deja a la razón un rol muy modesto en el ámbito de las decisiones morales, lo cual, a su vez, parece poner en duda la posibilidad de pensar normativamente la ética. Por otro lado, Greene dice tener en cuenta la psicología moral actual pero argumenta que, a pesar de la influencia de las emociones en las

decisiones morales, los seres humanos poseen una capacidad metamoral que les permite tender hacia la maximización imparcial de la felicidad. Las tensiones entre ambos autores permiten exponer parte de los problemas que surgen del vínculo contemporáneo entre psicología moral y ética normativa.

Palabras clave: psicología moral; ética normativa; juicios morales.

Abstract

The objective of this paper is to present some points both of agreement and disagreement between the theories of a utilitarian philosopher whose work lies mainly in the field of normative ethics, Joshua Greene, and moral psychologist Jonathan Haidt, regarding how new research on the characteristics of the emotion-reason link could influence the possibility of normative ethics.

Haidt defines moral judgment as evaluations -"good" or "evil"- of a person's actions or character in relation to a set of virtues considered mandatory by a particular culture or subculture (2000: 6). From this, he distinguishes two different types of moral cognition. On the one hand, moral intuition refers to the sudden appearance in the conscience of a moral judgment, without any knowledge of the steps that were taken towards that conclusion, nor the evidence used to reach it, but which includes an affective assessment -good or evil, like or dislike- (2000: 6). On the other hand, he defines moral reasoning as a conscious mental activity that consists in transforming given information about someone in particular in order to reach a moral judgment (2000: 6). In relation to moral intuition, it is characterized as a slow, *ex-post-facto* process, that is, it is carried out after the judgment was formed (2000: 2). This is, very differently from the assumptions of the rationalist model, according to moral intuitionism, a model currently in force in

moral psychology; moral judgment is formed by intuitions and then "justified" by reason.

Like Haidt, Joshua Greene starts from the fact that there are mental characteristics that are relevant in understanding the close link between reason and emotions to, at the same time, understand the characteristics of human morality. In fact, according to the philosopher, morality is defined as a "set of psychological adaptations that allow individuals, otherwise selfish, to reap the benefits of cooperation" (2013: 23). To characterize the emotion-reason link, Greene takes an earlier model of psychology, the "dual process model."

According to Greene, we could deal with ethical dilemmas in a more prudent way if we understood the psychological facts behind the moral, so that the functions that match the search for the best "meta-moral" consequences could be prioritized. So, moral judgments should not derive from empathy (or at least not only from it), but above all from comprehensive considerations that take into account the common interests of all humanity, in which what counts is rational cognition instead of emotional intuition. Given this normative proposal, when people in distant places suffer natural disasters, wars and poverty, the moral intuitions by default that prevent us from worrying about them would no longer occupy the dominant position in the decision-making process, and we could instead cope with such events in a rational way.

Then, on the one hand, Haidt criticizes the rationalist model of moral judgments, which assumes that the latter are generated exclusively through reason, and proposes a "social intuitionist" model. This model is more consistent with current studies from moral psychology than the rationalist one, but leaves reason with a very modest role in the field of moral decisions, which, in turn, seems to question the possibility of considering ethics normatively. On the other hand, Greene claims to take into account current moral psychology, but argues that, despite the influence of emotions on moral decisions, human beings possess a meta-moral capacity that allows them to tend toward the impartial maximization of happiness. The tensions

between both authors allow exposing part of the problems that arise from the contemporary link between moral psychology and normative ethics.

Keywords: moral psychology; normative ethics; moral judgment.

Referencias bibliográficas

- Gigerenzer, G. (2008). *Decisiones instintivas*. Barcelona: Ariel.
- Greene, J. (2013). *Moral tribes*. Nueva York: The Penguin Press.
- Haidt, J. (2001). "The Emotional Dog and its Rational Tail: A Social Intuitionist to Moral Judgment", *Psychological Review*, 108(4).
- Kahneman, D. (2012) *Pensar rápido, pensar despacio*. Buenos Aires: Debate, 2012.
- Nussbaum, M. C. (2013). *Political emotions: why love matters for justice*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Nussbaum, M. C. (1993). *Passions & Perceptions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Prinz, J.J. (2012). *Beyond human nature. How culture and experience shape the human mind*. Londres: W.W. Norton & Company.
- Prinz, J.J. (2007). *The emotional construction of morals*. Nueva York: Oxford University Press.
- Prinz, J.J. (2002). *Furnishing the mind. Concepts and their perceptual basis*. Londres: The MIT Press.
- Singer, P. (1994). *Ethics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Sinnot-Armstrong, W. (2014). *Moral Psychology. Free Will and Moral Responsibility*. Londres: The MIT Press.